

todos nosotros. Sobre un hecho sí, me permito llamar la atención de mi honorable auditorio, la práctica de la punción llamada exploradora, práctica ciega, que en la mayoría de los casos confirma el diagnóstico, y por consiguiente prueba lo innecesario de su ejecución. Hay más, basta recordar las veces que el hígado se nos escapaba cuando no nos habían enseñado á fijarlo para comprender el cambio de relaciones que la punción producirá en el órgano y la dificultad que esto pueda ocasionar, siempre que la operación no siga de cerca á la investigación.

México, Julio 20 de 1910.

IGNACIO PRIETO.

ACADEMIA N. DE MEDICINA.

ACTA NUM. 2.

Sesión del 5 de Octubre de 1910.

Presidencia del Sr. Dr. D. Julián Villarreal.

A las 7 y 10 minutos se abrió la sesión, leyéndose el acta correspondiente á la sesión extraordinaria de Agosto último, suscrita por el señor Dr. Cicero, y fué aprobada con una rectificación pedida por el Sr. Dr. Lavalle Carbajal.

Después se leyó el acta de la sesión solemne verificada el 1º de Octubre, la cual fué aprobada con una modificación pedida por el Sr. Dr. Samuel García.

Se dió cuenta con las comunicaciones siguientes: Sociedad Mexicana para el cultivo de las Ciencias, Ingenieros y Arquitectos. Consejo Superior de Salubridad. Consejo Superior de Educación. Sociedad Sanitaria y Moral, Escuela Nacional de Medicina. Instituto Médico Nacional. Sociedad Química Mexicana. Instituto Bacteriológico Nacional. Sociedad de Geografía y Estadística. Academia Central Mexicana de Jurisprudencia y Legislación correspondiente de la Real de Madrid. Hospital

Militar de Instrucción. Dando las gracias por la invitación que les hizo la Academia, para concurrir á su sesión solemne, y dando los nombres de los señores Delegados de dichas sociedades.

Se recibió el Boletín de Instrucción Pública. Dos folletos, la Revista de Medicina y Cirugía del Río Janeiro. El periódico La Cruz Blanca; Boletín mensual del Observatorio Meteorológico. Central de México, correspondiente á los meses de Enero, Febrero, Marzo, 1906, Octubre, Noviembre, Diciembre, 1909. Un folleto titulado la Lepra en Columbia, por el Dr. Montoya y Flores, Medellín. Una hoja del Observatorio Meteorológico Central, anunciando el tiempo probable para el mes de Septiembre.

Se concedió la palabra al Sr. Vicepresidente, Dr. D. Demetrio Mejía, quien pronunció una sentida alocución de agradecimiento á esta Academia por haberlo elegido su Vicepresidente.

Dice así:

SEÑOR PRESIDENTE:

SEÑORES ACADÉMICOS:

Cuando hace veintiún años, esta Ilustre Academia, me honraba con igual elección que al presente, pude ofrecerle en la efusión de mi gratitud, todo el ardor para el estudio, todo el entusiasmo para el trabajo, inherentes á la juventud: á esa edad risueña y florida de la vida, que levanta sobre ebúrneo pedestal, todo un coloso de ilusiones!

En el año de mi Vice-presidencia, me cupo el honor de formar parte del Comité Médico Mexicano, para el Congreso de Berlín, llevando además con toda satisfacción y noble orgullo, la representación de esta Ilustre Academia.

Implacable..... el tiempo ha corrido con su matemática é imperturbable precisión. En su vertiginosa carrera, una á una arranca las esperanzas más risueñas, desvaneciendo el imaginario coloso!..... Volvamos atrás..... y aquel pedestal..... está vacío!.....

En tan largo lapso de tiempo, no hemos abandonado el estudio: se ha continuado la práctica, aún con no poca actividad. Presumiríase..... la cosecha es grande; ricos y espaciosos los

graneros..... Ilusiones! Vuelvo la vista á la realidad..... y con abrumadora evidencia, *ahora SE, que no SE nada!*.....

Por esto mis estimables consocios, al daros las más sinceras y expresivas gracias, por el honor, tan inesperado para mí, con que me habéis distinguido, no vengo á ofreceros talentos que no poseo..... caudal científico, que no he sabido acumular.

El tiempo, como la muerte con su implacable guadaña, todo lo ha arrebatado; pero si una á una, barrió con las ilusiones, queda aún el corazón y con el corazón el sentimiento. Es lo único que puedo ofrecer y os lo ofrezco en verdad..... sentimientos de confraternidad..... anhelo de progreso..... agregando á esto, un constante y ferviente voto al Supremo Sér Divino, Númen Excelso, que calladamente rige los destinos del hombre, como de las Sociedades, porque esta nuestra Academia Médica, alcance el puesto más encumbrado, entre sus congéneres del mundo entero, convirtiéndose así, en una nota más de gloria, para nuestra querida Patria!

Después se concedió la palabra al Sr. Dr. Vergara Lope, para leer su trabajo reglamentario, quien lo hizo con el titulado "Nuevo cirtometrógrafo".

Presentó parte del aparato relativo al trabajo leído, aparato que declaró no estar concluido.

Clasificado que fué por el 2º Secretario, se puso á discusión.

Dr. Mejía. Felicito al Sr. Dr. Vergara Lope por su importante trabajo, y quiero aprovechar la oportunidad para manifestar, que este señor ha realizado un asunto que juzgaba de gran interés, el preclaro clínico Dr. D. Miguel Jiménez. Este señor me recomendó que yo estudiara la manera de tomar la forma y dimensiones del tórax, aplicando un procedimiento análogo al que empleaban desde entonces los sombrereros para medir y tomar la forma de la cabeza. Por entonces emprendí esta labor y obtuve un aparato que era muy imperfecto, compuesto de semicírculos, que se separaban. Más tarde los substituí por unas reglas movibles, sobre el tórax. Dí cuenta con el resultado de esos trabajos en esta Academia. Hoy el Sr. Dr. Vergara Lope, tiene perfectamente arreglado su aparato para obtener el perímetro torácico y yo le felicito por su magnífico éxito.

Dr. Vergara Lope. Doy las gracias á mi distinguido maestro el Sr. Dr. Mejía por sus bondadosas apreciaciones acerca de mi labor, y hago constar que ya el año pasado cuando presenté un aparato análogo en esta Academia, el Sr. Dr. Troconis, nos habló de las importantes labores del Sr. Dr. Mejía acerca de este asunto. Yo declaro que no conocía estos importantes trabajos suyos, y que la idea de buscar estos aparatos, me vino también del aparato usado por los sombrereros. Agregó que hay aparatos análogos contruídos en el extranjero hace muchos años. Uno pertenece á un médico francés cuyo nombre no recuerdo; pero los semicírculos no tienen resorte que los mantenga cerrados, ni poseen las reglas que fijan la altura y otros detalles de la observación. Hay otro aparato, el toracometro de Ebstein, que, muy parecido al mío, no pone las barillas tan fácilmente movibles del mío, al cual juzgo, por esto, más perfecto. Además como me sirvo del pantógrafo para determinar la forma general del tórax y las reglas que uso fácilmente movibles, puede determinarse pronta y fácilmente la inspiración máxima y la inspiración mínima, porque el grafo que recorre mi aparato lo hace con toda sencillez, lo cual es muy útil, especialmente en los niños que toleran más las exploraciones de larga duración. Son estas las principales causas por las que juzgo tan útil mi aparato.

ANTONIO A. LOARZA.

FISIOLOGIA.

Nuevo Cirtometrógrafo Vergara Lope.

Tengo el honor de presentar como lectura de turno la descripción de un nuevo aparato toracométrico, del que soy autor, y que designo con el nombre de Cirtometrógrafo.

Hace algunos meses, que, ante esta Honorable Academia, expuse otro aparato cirtométrico al que dí el nombre de "Toracógrafo," atendiendo las indicaciones de mi estimado amigo